

[Canarias](#) [Municipios](#) [Más noticias](#) [Deportes](#) [Economía](#) [Opinión](#) [Cultura](#) [Ocio](#) [Vida y Est](#)

[PORTADA PDF](#) | Consulte la portada de LP/DLP del ejemplar del sábado 9 de noviembre de 2019

[laprovincia.es](#) » [Suplemento Cultura](#)

Suscriptor

0

"Bucarest es un París al revés"

Margo Rejmer retrata la historia de una ciudad que ha expresado en su arquitectura y en sus calles las convulsiones políticas y sociales del siglo XX

Octavio Pineda | 08.11.2019 | 23:22

A pesar de que la mayor parte de los europeos la sitúan alejada del foco de las principales potencias, en una posición periférica, Rumanía está atravesada en canal por la historia del continente. Ubicada entre oriente y occidente, en una encrucijada geográfica, esta isla latina rodeada de un mar de países eslavos ha sido saqueada, dividida, reconstruida, arrasada, unificada y expoliada, desde el Imperio Romano hasta la capitulación del Pacto de Varsovia. Invasiones y liberaciones, que han forjado el carácter de una nación golpeada y resucitada, como señala Mircea Eliade: *Su historia... es una batalla, constante, a lo largo de los siglos, por su propia supervivencia. Lo arriesgan todo en cada lucha: el derecho a la vida, a la religión, a la lengua, y a la cultura.*



Casa Poporului, Bucarest. LP

Fotos de la noticia

Acercarnos a este paisaje cubierto de excesos a través de los libros de historia, que prescinden de la realidad del detalle, supondría restar protagonismo a sus verdaderos actores: relegar a un papel secundario a una población que con el paso de los años ha demostrado una resiliencia ejemplar. De igual forma, detenernos exclusivamente en los hechos ocurridos más impactantes, como el

fusilamiento televisado del matrimonio Ceaușescu, en la Navidad de 1989, devalúa el valor del contexto sociopolítico. Nos entrega una mirada huérfana, sin el referente crítico ni la reflexión contrastada.

Rumanía no puede ser entendida ni como fotograma panorámico ni como disección microscópica. Su territorio, su vida diaria y su historia requieren de una lectura combinatoria que aglutine el análisis diacrónico y amplificado y el prisma sincrónico del testimonio. Una fórmula que solo es capaz de encarnar la crónica. El género periodístico cultivado por reporteros que acuden a lugares donde la historia se mezcla con escenas cotidianas. Debemos recurrir a la mirada entrenada de quienes se incrustan en la sociedad a la que quiere descifrar.

Para la periodista polaca Margo Rejmer (Varsovia, 1985), la experiencia vivida es indispensable para poder escribir, y describir. El lugar se mastica, se paladea, hasta desembocar en un reportaje, o acaso en un compendio de crónicas, cuyo perfil linda con el ensayo, como ocurre con Bucarest. Polvo y sangre, aparecido en 2019 bajo el sello editorial de La Caja Books. Un texto de análisis histórico, a la vez que de disección costumbrista, cuya mirada invoca la herencia de dos grandes reporteros en zonas de conflicto: el también polaco Ryszard Kapuściński, y la bielorrusa Svetlana Alexiévich.

De Kapuściński atribuimos a Rejmer su periodismo asimilador y revelador, la búsqueda de un código de conducta a pie de calle, que pueda resolver las incógnitas de la sociedad que se retrata. Resolver la historia del día a día, enmarcándola con el resto de países del continente. "Por más que Bucarest intentase copiar a París, seguía manteniendo la contrahecha excepcionalidad, el caos balcánico, el chillido de los rótulos y el espacio deslavazado. Calea Victoriei sí es París, pero tambaleante y oscilante, contracturada y desnivelada. Bucarest es un París al revés".

De Alexievich, el valor del testimonio. Si para la premio Nobel, la palabra del otro contiene su propia literatura, en el caso de Rejmer entrevistar no es un acto banal, implica discernir el tono exacto, que pueda aplicar un efecto coral a toda la escritura:

"-Octavian: Creíamos en un cambio. Creíamos en que por fin alguien ventilaría esta estancia estancada y rancia llamada Rumanía, pero han pasado ya muchos años y seguimos con el aire viciado".

Pero Margo Rejmer no es, ni mucho menos, una simple continuación o la mimesis de ninguno. Ocupa por méritos propios un lugar propio desde donde interpreta el formato de la crónica. A través de una prosa ágil y certera, menos aferrada a la realidad, realiza un retrato histórico de forma original, con juegos estéticos y retóricos, como el uso del diario, la recreación de leyendas o el monólogo interior, entre otros. Un decir vibrante donde converge lo radiográfico con lo artístico.

A través de una transparente metodología de trabajo: investigar, analizar, contrastar y cuestionarlo todo, entrelaza diferentes planos temporales que, a modo de collage, van cubriendo todo el horizonte del

texto con píldoras construidas sobre una dialéctica histórica, que en muchos casos busca conseguir hacerla propia. Su objetivo es la integración. Rejmer se impregna y se hace lugar. "Percibo Bucarest con una parte subconsciente de mi naturaleza, pero quiero más, quiero llegar a entenderla".

Bucarest. Polvo y sangre se convierte así en el retrato caleidoscópico de una ciudad que es, en verdad, un país, y en un estrato superior, el espejo de un continente. Estructurado en tres secciones con títulos elocuentes: "Comunismo. Oro y barro", "Entreguerras. Ojo y filo", y "Contemporaneidad. Oriental y demencial", y atravesado por títulos de capítulos tan sugerentes como: "Un cuento de hadas rumano", "¿Revolución? Drama en cinco actos", "Instantánea", "La ciudad de los perros", o "El fin del mundo más divertido", Rejmer desmiembra una ciudad, dejando a la luz la cicatriz abierta de Rumanía.

Pero este cuadro de la capital no esboza una mera cartografía. Rejmer, sobre todo, da voz y presencia a los millones de ciudadanos que la recorren. Seres que han sabido amoldarse al ritmo frenético de la historia convulsa que les ha tocado vivir, con la presencia de dictadores, tiranos, informantes de la Securitate, y políticos corruptos, que desde tiempos inmemoriales ha actuado, y actúan, como una barrera ante la energía creativa del país.

"El peligro y lo provisional están inscritos en la vida de esta ciudad. Cada pocas décadas, un terremoto despeja el terreno de edificaciones frágiles y personas sin suerte. Pero el polvo y la sangre se pueden lavar, la mugre puede rascarse, es posible añadir una nueva capa, una nueva máscara, disfrazarse, pedir prestado, adueñarse de identidad".

Con su cáscara parisina, su vértigo balcánico, y su estruendo latino, Bucarest se presenta pues, como la verdadera protagonista de un devenir histórico. La capital de Rumanía, cuyas transformaciones se expresan a la perfección en una poética urbana desbordante, en donde cada cambio responde con un nuevo espacio, o la eliminación del pasado más cercano, lleva aparejada en sus entrañas otras ciudades igual de delirantes y penitentes, como ocurría con los miles de perros abandonados, el latido de aldea que conservan ciertos barrios, o, sobre todo, la Casa Poporului, que como referente turístico ahora se convierte en juez y parte del país actual sobre el que pivota su futuro.

"Hoy la Casa del Pueblo [Casa Poporului], esta pirámide de la avidez de Ceau?escu, ese pajar de mármol en honor a su soberbia y a su locura que debía ser un palacio de oro puro y acabó resultando su panteón de lujo es la mayor atracción turística de Bucarest. Multitudes procedentes del mundo entero se asombran al ver lo sencillo que resulta derruir miles de casas, una docena de iglesias ortodoxas, varias escuelas y otros tantos hospitales para levantar un palacio inspirado en la arquitectura de la luna".

Como punto final, leer una ciudad tan compleja como Bucarest, o aprehender el conjunto de incógnitas encerradas en una población tan resignada como la rumana, es solo un trabajo apto para reporteros como Margo Rejmer, para quien toda obra debe ser vivida. Bucarest. Polvo y sangre sitúa así a Rumanía en el eje histórico del continente europeo, lo devuelve al centro del debate más actual, a sus influencias y a sus desengaños democráticos. Un país, que por méritos o deméritos propios, nunca ha habitado en la periferia.

[Compartir en Facebook](#)[Compartir en Twitter](#)

Más información

Morata, Alcácer y Gayá regresan a la Selección.

Desalojan un campamento de migrantes en el norte de París.

Tony Hernández ilustra el cartel de la exposición de los premios 'Huawei Next Image'.

Temas relacionados:

[Bucarest](#)[Cultura](#)[París](#)[Rumanía](#)

Comentarios

Realizando un comentario acepta las [Normas de Participación](#) y la [Política de Privacidad](#)

[¿Quieres cambiar tu avatar?](#)

[Comentar](#)

LA PROVINCIA
DIARIO DE LAS PALMAS

[Mapa web](#)

Las Palmas

Gran Canaria
Ocio en Las Palmas
El tiempo
Tráfico en Las Palmas
Cartelera de cine

Clasificados

tucasa.com
Iberpisos
Iberanuncio
Ibercoches
Iberempleos
Cambalache

Especiales

Lotería Navidad
Calendario laboral
Calendario escolar
Fórmula 1
Premios Cine
Carnavales
Elecciones Generales

[Otras webs del Grupo Prensa Ibérica Media](#)

Otras webs del Grupo Prensa Ibérica Media

Diari de Girona | Diario de Ibiza | Diario de Mallorca | Empordà | Faro de Vigo | Información | La Opinión A Coruña | La Opinión de Málaga | La Opinión de Murcia | El Día | La Opinión de Zamora | La Provincia | La Nueva España | Levante-EMV | Regió 7 | Superdeporte | The Adelaide Review | 97.7 La Radio | Euroresidentes | Lotería Navidad | Premios Ciutat de València | Prensa Ibérica 360 | Neomotor | Guapísimas

© Editorial Prensa Canaria, S.A. Todos los derechos reservados.

[Aviso Legal](#) | [Política de Privacidad y Protección de Datos](#) | [Política de Cookies](#)

